



metas establecidas", argumentó.

La directora del CEF de la U. de los Andes, Cecilia Cifuentes, expuso que la brecha entre el déficit estimado y el efectivo fue de cerca de US\$ 2.800 millones, por lo que calificó de "claramente insuficiente" el recorte por US\$ 921 millones anunciado: "Si consideramos, además, que el reajuste a los funcionarios públicos está desfinanciando en US\$ 800 millones, estabilizar las cuentas fiscales requiere un esfuerzo mucho mayor, imposible de implementar en el corto plazo".

El economista senior de Bci Estudios, Antonio Moncada, fue más allá: "Con una sobreestimación de ingresos y gastos fiscales por encima del nivel prudente durante los últimos años, la situación fiscal se muestra más deteriorada de lo previsto, lo que podría implementar contracciones reales del gasto público para los próximos años".

La investigadora del OCEC UDP, Valentina Apablaza, calculó que el recorte de gasto preventivo podría contribuir a reducir el déficit fiscal para el año 2026, logrando un impacto en torno a 0,2%–0,3% del PIB a partir de menores presiones vía gasto, pero también advirtió: "Este ajuste sigue siendo acotado en comparación con los desvíos de la meta que se han registrado en los últimos años. Por ende, es muy probable que, aun considerando este recorte preventivo, no se alcance la meta del balance estructural establecida para 2026 (-1% anual)".

Importancia del detalle

El decano de la Facultad de Economía y Gobierno de la Universidad San Sebastián, Alejandro Weber, cree que es necesario conocer el detalle del ajuste para ver la viabilidad de este, ya que anunciar ajustes es "gratis" y se corre el riesgo de que el ajuste sea nominal para mejorar las cifras del traspaso, como última jugada, y no se hagan las gestiones que viabilicen su implementación", afirmó.

"Los menores ingresos de casi 1% del PIB afectan directamente el nivel de ingresos 2026, por lo que se espera una actualización de proyecciones a la baja en el IFP del cuarto trimestre", dijo.

El economista senior de LyD, Macarena García, expuso que hay varios elementos que la llevan a pensar que es "insuficiente" el ajuste preventivo. "Por ejemplo, todavía no conocemos el techo de deuda que el próximo Gobierno se impondrá, pero es necesario no sobrepasarlo y dejar un margen importante por si se requiere financiamiento extraordinario sin sobrepasarlo. Todavía no conocemos la verdadera situación fiscal del 2025, si hay gastos que quedaron pendientes o deudas no reconocidas", sostuvo.

Economistas ven necesario un recorte de gasto cercano a US\$ 3.000 millones para estabilizar las finanzas públicas

■ El viernes, el Gobierno saliente dio a conocer un recorte presupuestario de US\$ 921 millones ante el tercer incumplimiento seguido de la meta fiscal.

POR SEBASTIÁN VALDENEGRO

Una situación fiscal peor a la prevista arrojó el cierre presupuestario del año 2025, luego de que el Ministerio de Hacienda y la Dirección de Presupuestos (Dipres) informaran que el déficit efectivo de las finanzas públicas se empiñó a un 2,8% del PIB, cifra mayor al 2% anticipado por el Ejecutivo.

A la vez, el ministro de Hacienda, Nicolás Grau, y la directora de Presupuestos, Javiera Martínez, anticiparon que el déficit estructural se habría acercado al 3% del

Producto el año pasado, muy por encima de la meta de 1,6% del PIB, por lo que se incumplió el objetivo por tercer año seguido.

Aquello, junto a la fuerte caída de la recaudación del impuesto de Primera Categoría en el cuarto trimestre del 2025, llevaron al Ejecutivo saliente a anunciar un recorte "preventivo" del gasto público por US\$ 921 millones para este año, vía decretos que se emitirán en febrero y cuyo esfuerzo deberá ser continuado por la siguiente administración.

El consenso entre los analistas es

que dicho ajuste fiscal será insuficiente para estabilizar las finanzas públicas, a lo menos este año. Más bien, creen que el recorte debiera estar más cerca de los US\$ 3.000 millones para cumplir las metas de balance estructural.

La estimación de ingresos para este año, en el Informe de Finanzas Públicas (IFP) del tercer trimestre, parecía "excesivamente optimista", opinó el gerente de Estudios de Gemines, Alejandro Fernández. "Dado esto, mi estimación de recorte de gastos para dejar el balance de ingresos y gastos más o menos con las mismas proyecciones de déficit que las previstas, debería ser no inferior a US\$ 2.600 millones y, probablemente, más cerca de los US\$ 3.000 millones para que haya alguna probabilidad de cumplir las

La directora del Centro de Estudios Financieros (CEF) de la U. de los Andes, Cecilia Cifuentes, expuso que la brecha entre el déficit estimado y el efectivo fue de cerca de US\$ 2.800 millones, por lo que calificó de "claramente insuficiente" el recorte por US\$ 921 millones anunciado por Grau y Martínez.